

# «La reforma laboral ha abierto la espita para que el contrato parcial consagre sueldos indecentes»

**Ángel Toña.**  
Consejero de  
Empleo y Políticas  
Sociales



El nuevo responsable del departamento apunta que no se puede abrir el melón de la fiscalidad en la mesa de diálogo social porque es competencia de las diputaciones

**:: PILAR ARANGUREN**

**SAN SEBASTIÁN.** Con un aire y estilo diferente, el nuevo consejero de Empleo se muestra campechano, suelto y sin las distancias típicas de quien tan solo lleva un mes en el cargo, quizás por aquello de que no es un político. Ángel Toña quiere marcar su impronta de independiente, conciliador y hacedor de acuerdos, siendo consciente de las limitaciones que tiene el cargo y el Ejecutivo al que representa. Toña (On-

darroa, 1952) prefiere pasar página a su polémica irrupción en la consejería y ponerse manos a la obra, ya que admite que son muchos los retos que tiene por delante. Entre ellos la recuperación del empleo. En este sentido, se muestra crítico con la reforma laboral, ya que considera que «ha abierto la espita para que se consagren de forma indefinida sueldos indecentes».

–**¿El aval unánime que le han brindado los sindicatos tras su inhabilitación para intermediar en procesos concursales le otorga un mayor margen de maniobra en sus relaciones con las centrales o se agota en el propio hecho en sí?**

–Ni lo uno ni lo otro. Los sindicatos me conocían de sobra. Había una relación personal y de cierta complicidad en las empresas en crisis. Partía con el reconocimiento a la persona, pero desde el momento en el que se reúnen con el consejero de Empleo, lo hacen con el representante de una institución.

–**En sus primeras declaraciones señaló que aspiraba a atraer a ELA y a LAB a la mesa de diálogo social. Ambas centrales ya han reiterado su rechazo. ¿Da por frustrado el intento o todavía cabe alguna posibilidad?**

–Yo no venía de superman al Gobierno. Fui desde el primer momento muy realista. Era consciente de que había unos insalvables que harían imposible la participación de ELA y en otro grado de LAB. No solo por lo que representa para ellos el Gobierno, sino también por la composición de lamesa y los contenidos de la misma. La responsabilidad de que la mesa de diálogo social no esté completa es de todos, pero no podemos estar a la defensiva. Todos tenemos aspectos a mejorar y cosas que ceder en una negociación. Si alguien no quiere jugar a

eso y se siente más cómodo con su ausencia hace más difícil su participación.

–**¿Qué legitimidad tienen los acuerdos si no cuentan con el respaldo de la mayoría sindical?**

– La legitimidad la otorga el Gobierno que legisla democráticamente con mayorías parlamentarias cuando puede. En el ámbito sociolaboral existe en todos los países un consenso amplio de que los contenidos son previamente acordados entre empresas y sindicatos y luego son asumidos por el Gobierno, que los legisla. La Reforma Laboral de Rajoy ha roto ese consenso. Queremos que todas las normas se consensuen, pero no podemos paralizarnos si no se consiguen esos consensos. Será con menor legitimidad, pero tenemos que hacer frente al compromiso de legislar.

–**ELA viene reclamando que en la mesa se aborde la fiscalidad, una petición a la que se suma ahora CC OO. Adolfo Muñoz asegura incluso que el 'debate fiscal está secuestrado por la diputaciones'.**

–**¿Cree que es así?**

– No se puede abrir ese melón en la mesa de diálogo social. Se puede hablar, pero no negociar porque no tenemos facultad de decisión. Es competencia de las diputaciones. Los partidos que se presentan al Parlamento tienen legitimidad si quieren para hablar de la centralización. Se estaría tocando el núcleo duro de la Ley de Territorios Históricos. No me voy a pronunciar respecto a eso porque no es mi competencia.

–**La mesa de diálogo social acordó impulsar el empleo juvenil a través del contrato de relevo. ¿Ha realizado alguna estimación el Gobierno de cuántos empleos se pueden crear por esta vía?**

– Algunos de los acuerdos fueron formulaciones de carácter general. Ahora hay que ponerles la letra pequeña y articular vía decreto algunos de esos acuerdos. Los números me parecen juegos malabares, prefiero ir dando pasos, porque además el Gobierno no hace contratos, fomenta la contratación, y será el crecimiento económico, la competitividad de las empresas, ... lo que haga que se puedan generar empleos.

–**Se habla de una generación perdida. ¿Cree que serán recuperables?**

– En su gran mayoría serán recuperables y muy potentes desde el punto de vista de las capacidades. Están muy preparados y dispuestos a luchar por la vida.

–**Otro de los acuerdos de la mesa es que los mayores de 55 años tendrán reservada una cuota del 15% en los planes de empleo locales. Pero se trata de empleos temporales que no resuelven el problema. ¿Es un mero parche?**

– Los planes locales de empleo son ayudas puntuales para solventar situaciones temporales. La capacidad de creación de empleo público es la que es. Serán recuperables cuando se reactive la economía. La mayoría del empleo destruido en Euskadi es industrial y hasta que no se regenere nuestro tejido industrial será difícil que se incorporen a un merca-

Paro juvenil

**«La gran mayoría de los jóvenes parados son recuperables ya que tienen gran potencialidad»**

Empleo

**«Se crearán más empleos de los previstos, pero la calidad dependerá del despegue industrial»**

Cobertura social

**«Euskadi acapara entre el 45 y el 60% de todas las ayudas de RGI que se conceden en España»**

Ayudas familiares

**«Esperemos sacar dinero de debajo de las piedras para atender todas las demandas de conciliación»**

**Vea el vídeo**

escaneando con su móvil este código QR



do de trabajo normalizado. Entonces harán falta jóvenes, pero también trabajadores experimentados. – La gestión de la RGI se ha comido a Lanbide. Se pretende cambiar el enfoque de la orientación e intermediación laboral. ¿Para cuándo se verán los primeros resultados?

– Se tienen que dar varias condiciones. Tenemos que ser capaces de configurar y llevar a la práctica la Relación de Puestos de Trabajo; es decir, la reordenación de la plantilla. En primer lugar tenemos que reubicar a los trabajadores en las distintas oficinas y nos tienen que dejar hacerlo. Nos estamos encontrando reticencias sindicales. Ellos dicen que la Relación de Puestos de Trabajo no

se ha negociado y a mí desde Función Pública se me dice que sí. Habrá disfunciones individuales que habrá que limar. Hacer fusiones de plantillas en la función pública cuesta más que en el ámbito privado. Además, tenemos un trabajo sobrevenido por la crisis y la asunción de la Renta de Garantía de Ingresos, lo que hace que en algunos casos no funcione de manera eficiente. Cuando pongamos en orden las oficinas y seamos capaces de controlar al día la RGI estaremos en condiciones de dedicar los esfuerzos necesarios a la formación, orientación e intermediación. Consideramos que antes de que finalice el año estará implantado el nuevo sistema.

– ¿Y los resultados?

– Estamos empezando a ver los resultados ya. Se está mejorando la atención y los índices de respuesta están mejorando.

– Los sindicatos dicen que los 918 puestos que contempla la RPT son insuficientes. De hecho han convocado nuevas jornadas de huelga para que se retire.

– La propuesta inicial era de algo más de 500 y elevamos la cifra a 918. El ratio de recursos sobre servicio es bastante mejor que el de organismos similares de otras comunidades autónomas, incluida la RGI. El tiempo dirá si tenemos que mejorar los recursos. También dependerá de las personas a asistir. El objetivo es dedicar los máximos recursos posibles a la intermediación. Tenemos personas preparadas para ello. Tenemos que competir con otros servicios privados de intermediación, sin renunciar, además, a hacer intermediación en profesionales cualificados.

– ¿Está operativa ya la unidad de control interno y lucha contra el fraude?

– Hay doce personas que ya están funcionando y se incorporarán otras seis.

– Más allá del discurso del alcalde de Vitoria, está calando entre la po-



Gesto distendido del consejero en la entrevista. :: IGOR AIZPURU

blación la sensación de que hay fraude en la RGI. ¿Cómo piensan atajarlo?

– El discurso de Maroto es muy fácil de hacer. Lanbide hace más de 20.000 controles mensuales de la RGI y hay meses que se suspenden algunas prestaciones. El fraude no campa en la RGI. Los que acuden lo hacen porque creen que cumplen con las condiciones para poder recibir una prestación que les permita vivir con cierta dignidad.

– Las rentas medias y altas verán reducidas en un 34% las ayudas a la conciliación a partir de abril por los cambios introducidos por el Gobierno Vasco. Algunos expertos defienden que deben ser ayudas universales no sujetas a la renta.

– Una renta estandarizada de 20.000 euros supone una base imponible de 35.000, con lo que ya estamos hablando de un nivel de renta medio-alto y a esas personas no se les reducen las ayudas sino que se les incrementan. Con todo, las ayudas a la conciliación no tienen que confundirse con una política integral de natalidad y maternidad. Nadie va a tener más hijos por estas ayudas, pero sí los tienen reciben un pequeño alivio. Si a las rentas más altas les perjudicamos en relación a las más bajas pueden existir otro tipo de políticas, como la fiscal, en la que se aplican deducciones por hijos, que haga que se vayan equiparando con políticas familiares.

– Estaba previsto que para este mes

se reanudarán las ayudas a la conciliación que quedaron suspendidas en octubre. ¿Se han retomado?

– Se aprobó el decreto a mediados de febrero y está ya en marcha.

– Este año el presupuesto solo llega para cubrir las demandas hasta abril. ¿Se aprobarán nuevas partidas?

– Al ritmo que vamos las ayudas llegarán hasta noviembre. Espero que seamos capaces de sacar dinero de debajo de las piedras para poder completar esa partida.

– La precariedad va aumentando y las tasas de parcialidad son más altas en Euskadi que en el conjunto del Estado. La catedrática Sara de la Rica advierte del riesgo de que los contratos parciales se conviertan en algo estructural y se abra una nueva brecha laboral.

– La Reforma Laboral ha abierto una espita que teniendo que haber sido coyuntural lo ha convertido en indefinido. Algunos sectores pueden estructurar su trabajo en función de esas puertas grandes que se han abierto, lo que hace que queden colectivos precarizados tanto por sueldo como por tiempo de trabajo. Pueden ser mujeres y trabajadores de muy poca cualificación, lo que ahonda la brecha de la desigualdad. Si se abre tan alegremente el contrato a tiempo parcial, con salarios indécimos que no dan para vivir, pues se ha hecho una buena pirula. Es como los minijobs. ¿A quién benefician?

– Denota excepcionalismo respec-

to a la reforma laboral.

– La reforma laboral no ha demostrado ningún beneficio por el momento. Hay dudas de qué habría pasado si no se hubiera aprobado. Pero lo que sí están claras son las consecuencias que ha tenido.

– ¿Han pecado las instituciones vascas de un discurso demasiado complaciente respecto a que Euskadi estaba mejor que el resto del Estado durante la crisis?

– A ese respecto hay que decir dos cosas. La primera, es que nuestros niveles de desempleo están más cerca de la UE que de la media española. Pero también es verdad que el nivel de exigencia de los ciudadanos vascos respecto a su gobierno es muy alto. Dicho lo cual, no considero que haya habido un discurso autocomplaciente. Yo al menos no lo he visto ni lo veo ahora. Este es un Gobierno que no es triunfalista como el Ejecutivo de Rajoy. Pero tiene el derecho a decir que ha hecho cosas bien y que tiene cosas que mejorar. Con todo, tenemos que ser conscientes de que Euskadi es un lugar privilegiado para vivir, porque somos también más solidarios con los que viven en precariedad. Todos los meses pagamos 65.000 nóminas de RGI. Eso tiene un gran valor. Euskadi acapara entre el 45% y el 60% de todas las ayudas de RGI que se dan en España.

– Confabek prevé que este año se creen en Euskadi 17.000 empleos. El Gobierno Vasco es más cauto y habla de 6.300. ¿Dada la evolución económica se quedarán cortos?

– Nos están mandando mensajes de fuentes solventes de que nuestras previsiones se van a quedar cortas. Mejoraremos en empleo, pero la calidad del mismo dependerá de cuándo despegue la actividad industrial y ya está empezando a mostrar síntomas. Hay que recordar que el empleo industrial suele ser a tiempo completo y de profesionales más cualificados y mejor remunerados.

**«Tutelo a un preso como si fuera mi hijo, pero yo siempre he estado contra la violencia»**

Toña asegura que está en la política para contribuir a favorecer la construcción de un país más solidario

:: P. A.

**SAN SEBASTIÁN.** Angel Toña se ha hecho cargo del hijo de su mejor amigo, el preso de ETA Aitzol Etxaburu, que junto a su hermano quedó huérfano. Un aspec-

to de su vida personal que no ha ocultado y del que informó al lehendakari antes de que le designara para el cargo. Dice que lo ha acogido y tratado como a un hijo, sin poner condiciones, sin preguntarle qué ha hecho. Pero quiere dejar claro su desacuerdo con la violencia, «como he dejado patente desde mi inicio en la militancia política en 1977 en Euskadiko Ezkerra».

– ¿Le molesta que se haya hecho público que está tutelando al pre-

so de ETA Aitzol Etxaburu?

– En absoluto. Todo lo contrario. Era consciente de que formaba parte de mi vida. Lo conocían muchas personas. Yo no lo había ocultado. Es bueno que haya salido porque ayuda a normalizar y hacer públicas nuestras vidas privadas, que son muy humanas.

– ¿Le ha producido algún disgusto personal el tener que tutelar a alguien que ha abrazado la violencia?

– No. Sabía de quién me hacía cargo. No sabía cuáles podían ser las causas pendientes cuando le detuvieron. Era el hijo de mi mejor amigo y se quedó huérfano. En esas circunstancias ejerce una responsabilidad sin condiciones. La discrepancia en el pensamiento no era necesaria verbalizarla. Yo le conocía y él me conocía. En todas las visitas la cercanía y el abrazo fueron con el mismo cariño con el que se atiende a un hijo sin preguntarle qué ha hecho. Esto no significa que esté de acuerdo con la violen-

cia. No lo soy desde las ideas de mi militancia política, que inicié en 1977 en Euskadiko Ezkerra, un partido que desde el minuto uno se desvinculó de la violencia.

– ¿Se siente un familiar víctima de la dispersión? ¿Qué opina de ello?

– Podría sentirme, pero no hago valoraciones políticas. Le llevaron a París para juzgarlo y ahora está pendiente de que le digan en qué prisión tiene que cumplir condena.

– Cambiando de tema. ¿Quién le fichó para el cargo?

– A mí me llamó Urkullu un lunes por la mañana, con dos días de antelación. Le pedí 24 horas para tomar una decisión. Lo hablé con mi mujer, mis hijos y mis socios en la consultora y el martes le dije que sí. El miércoles tuvimos una larga entrevista. La verdad es que no nos conocíamos de antes.

– ¿No habían hablado nunca?

– Pues no. Y no me lo esperaba. Y ahora que ya estoy aquí considero que es un hito en mi vida pública

y carrera profesional. Considero que con mi designación el lehendakari ha querido darle un peso especial al empleo. Además, creo que es positivo que un Gobierno en minoría trate de nutrirse de personas independientes.

– ¿Y cómo se siente tras este inicio tan convulso?

– Físicamente cansado, pero me siento bien. No me arriepito en absoluto. Me pregunto si no hubiera estado más tranquilo donde estaba. Pero sí dedico unos años a favorecer la construcción de un país más solidario, en ese momento tendré ganada una jubilación tranquila. No quiero estar ni un minuto aquí por ningún tipo de ambición personal. Creo que ningún político está o tiene que estarlo. A pesar del inicio tan convulso, no me hace mella lo que se quiera decir de mi persona. Habría que cambiar el juego político entre todos. Es demasiado artificial. La política está para ejercer la responsabilidad.